



El olmo en la cultura urbana

“No os engaños. En la profundidad del corazón de un bosque de olmos, cada árbol tiene una historia oculta, legendaria y mágica que contar; y sólo la relatará a quien comprenda que en su madera, sus raíces y sus ramas, que parecen siempre buscar el cielo, late la vida de un ser majestuoso” (escrito griego).

Tal vez el olmo no haya tenido entre los pueblos antiguos la misma relevancia y significado que otros árboles, como el roble o el tejo, sino que ha sido un árbol de pueblo, de vecindario, de paisanos, cerca de los acontecimientos más sencillos de la comunidad, donde los ancianos tenían su sitio a la sombra, en el poyete que lo bordeaba, en las largas tardes del estío, donde la chiquillada jugaba y gritaba; ha sido a lo largo de muchos siglos el lugar de reunión, de encuentro y paseo.

Aunque escasas, las primeras noticias históricas que se tienen del olmo se remontan a los escritores griegos y romanos. Homero, Pausanias, Filostrato, Plinio, Quinto Esminio... nos cuentan que al comienzo de la guerra entre atenienses y troyanos, Protésitao,

tío de Filoctetes e hijo de Ificle, fue muerto por Hector y enterrado en el Quersoneso tracio, cerca de la ciudad de Eleo, entre altos olmos plantados por ninfas. Las ramas de los olmos que miraban a Troya, al otro lado del mar, pronto echaban hojas, pero pronto se secaban, en tanto que las ramas que miraban en dirección contraria seguían verdes inclusive en invierno. Cuando estos crecían, a la altura de que un hombre subido en ellas pudiera divisar las murallas de Troya, estas se secaban y de las raíces volvían a brotar nuevos vástagos (GRAVES, 1985).

El olmo, también juega un papel funerario, muy limitado a héroes, y estos muertos en hechos violentos. Esta costumbre, puede deberse, según Plinio, a que las hojas y corteza del olmo obraban como vulnerarios y se mostrarían más eficaces si se las tomaban de las tumbas de héroes y reyes muertos con muchas heridas para espaldar las vides.

En la Odisea de Homero, se describe cómo Odiseo promete a Circe que irá al bosque de Perséfone, notable por sus añosos sauces y álamos negros (olmos), a consultar al adivino Teresias, quien



le profetizará la suerte que le espera en Ítaca. Una de las pocas connotaciones religiosas que ha tenido el olmo, se da en Grecia. Los griegos lo asociaron a Dioniso, dios del vino, que difundió el culto a las viñas por toda Europa, Asia y el norte de África. Esta consagración a Dioniso se debe a la costumbre griega y posteriormente romana de usar estos árboles de guías, para que sus ramas sujetaran los sarmientos de las vides. No se tiene ninguna

noticia de que esta consagración pasase a Baco, dios romano homónimo del Dioniso griego. Esta relación entre olmo y viña ha sido muy conocida en otros pueblos; en viejos escritos galeses, como el libro de Taliesin, que contiene un grupo de poemas titulados Ca^dGooldeu (la batalla de los árboles) se pone de manifiesto: “Muy airada estaba la vid, cuyos secuaces son los olmos; yo la elogio mucho ante, los gobernantes de los reinos”.

En la religión católica, el olmo tan solo ha servido de soporte para apariciones de Vírgenes, levantándose a su lado numerosas capilla e Iglesias. Curiosas son algunas de las leyendas que en torno a estos acontecimientos se cuentan. Como árbol protector se conoce en Suecia donde antiguamente se plantaba un "bardträd" o árbol guardián (fresno, limonero u olmo) en las cercanías de cada hacienda. (FRAZER, 1992). En España, Francia y otros países europeos las plantaciones que se hacían en palacios y casonas tenían un fin decorativo o delimitativo. Puntualmente, al ser el olmo un árbol de pueblo, bajo su sombra se reunían los concejos, se impartía justicia o de manera casual se ha producido algún hecho histórico. En la Galia del siglo V la justicia se

ejecutaba frecuentemente bajo un olmo y hasta el siglo IX las justas pacíficas de trovadores se reunían en torno a él. En los valles pirenaicos, por regla general, los asuntos más importantes del Común solían ventilarse y discutirse en reunión general y en días festivos, después de misa, en el atrio de la Iglesia, en una era, o debajo de un árbol centenario, generalmente un olmo. (Violant i Simorra). Juntas de este tipo se han sucedido en gran parte de la geografía peninsular. En la literatura clásica española, se hacen continuas referencias a este árbol: Góngora, Lope de Vega, Gonçálvez d'Andrada, Gustavo Adolfo Bécquer, Blas de Otero pero quizás el más famoso es el poema de Antonio Machado, A un olmo seco de claras referencia autobiográficas.

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo.
algunas hojas nuevas le han salido.
¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.
No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera.
habitado de pardos ruiseñores.
Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas,
Antes que te derribe, olmo del Duero.
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana.
lanza de carro o yugo de carreta:
antes que rojo en el hogar, mañana.
ardas de alguna mísera caseta,
al borde de un camino;
antes que te descuaje ujn torbellino.
y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.
Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.

Antonio Machado Campos de Castilla





rincón literario



Más difícil es saber de donde partió la tradición de plantar un olmo en la plaza de los pueblos. Por el momento no hemos encontrado ningún indicio que nos confirme que esta partió de Carlos III. Si sabemos, que al promulgarse una de las primeras constituciones del siglo XIX, se plantaron olmos en la plaza de los pueblos, frente a los ayuntamientos constitucionales (LÓPEZ, 1989). Igualmente sabemos que algunos pueblos plantaron sus olmos como imitación a otros más grandes, y que Carlos IV ante la falta de madera de álamo negro en las Maestranzas de Artillería de España promulga una Real Orden en 1798 para que se realice siembras y plantíos por todo el reino, existiendo la posibilidad de que para celebrar estas plantaciones se colocara uno en la plaza o a las afuera del pueblo. Lo que sí sabemos es que el olmo siempre se ha considerado un árbol ideal para el entorno urbano, para las plazas, para flanquear las calles

debido a su estampa, su larga vida, rápido crecimiento y tolerancia a los suelos compactos y al aire contaminado. En Estados Unidos prácticamente todos los pueblos y ciudades tienen su calle del Olmo (Elm Street). Hay más de 2000. Pero la más famosa de ellas es seguramente la de la ciudad de Dallas (Texas), donde fue asesinado John F. Kennedy el 22 de noviembre de 1963. Otra calle famosa lo es por motivos cinematográficos: Pesadilla en Elm Street, de manos de Freddy Krueger. La calle del olmo en Norteamérica (Canadá también ha heredado la costumbre) procede de Inglaterra donde también abundan, empezando, por supuesto, por Londres 🇬🇧

Bibliografía
albaladejodelcuende.
iespana.es
elhombre elolmo.html

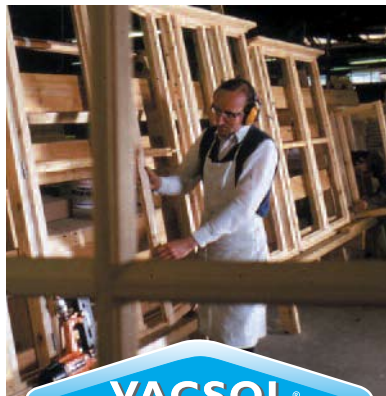


No toda la madera
tratada es igual.
¿Qué esta usando usted?



**TANALITH®
E**

MADERA TRATADA A PRESIÓN



**VACSOL®
AZURE**

MADERA TRATADA A PRESIÓN

**TANALITH® y VACSOL® Azure son
productos preservantes para la
madera únicos.**

Han sido específicamente desarrollados por Arch Timber Protection, para proporcionarle el nivel máximo de protección y rendimiento de su madera de horticultura, jardín, construcción y carpintería.

**Sólo las maderas tratadas con estos
renombrados productos pueden llevar los
nombres de TANALITH® y VACSOL®.**

¿Son sus maderas tratadas un artículo genuino?

Contacte con nosotros en la siguiente dirección
para asegurarse.

Contactar con: **Iñaki Cruz**, Representante de Ventas
Teléfono: 689 314494
E-mail i.cruz.archchemicals@gmail.com

**Protección
InCOMPARABLE
para la madera**



www.archtp.info
50 años de experiencia en España.



CUBIERTA DE SAN BLAS (CATEDRAL DE TOLEDO)

DIAGNÓSTICO - TRATAMIENTO - CARPINTERÍA - MANTENIMIENTO



www.mader.es info@mader.es

C/ Castelló, 95, Bajo A (28006)
MADRID 91 781 74 16

C/ Beethoven, 9, Ent. (08021)
BARCELONA 93 400 47 00



NAVES DE CROSS (VALENCIA)

Wood-Mizer®
from forest to final form

¡Oportunidad de negocio en tiempos difíciles!

Wood-Mizer busca representantes para explotar las numerosas oportunidades en procesamiento de madera que ofrece España para su tecnología de sierras de banda estrecha.



www.woodmizer.eu

Los interesados pueden ponerse en contacto con

Wood-Mizer Industries Sp. z o.o.
Nagórna 114, 62-600 Kolo

Tel.: +48 63 26 26 000
Fax: +48 63 27 22 327